

## En el reino de Agramón

Peña, Ricardo de la

Veröffentlichungsversion / Published Version

Sammelwerksbeitrag / collection article

### Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Peña, R. d. I. (2022). En el reino de Agramón. In *El Conflicto Rusia-Ucrania: Geopolítica y Guerra* (pp. 51-74). México: Grupo Topodrilo. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-79912-7>

### Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer Deposit-Lizenz (Keine Weiterverbreitung - keine Bearbeitung) zur Verfügung gestellt. Gewährt wird ein nicht exklusives, nicht übertragbares, persönliches und beschränktes Recht auf Nutzung dieses Dokuments. Dieses Dokument ist ausschließlich für den persönlichen, nicht-kommerziellen Gebrauch bestimmt. Auf sämtlichen Kopien dieses Dokuments müssen alle Urheberrechtshinweise und sonstigen Hinweise auf gesetzlichen Schutz beibehalten werden. Sie dürfen dieses Dokument nicht in irgendeiner Weise abändern, noch dürfen Sie dieses Dokument für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, aufführen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Mit der Verwendung dieses Dokuments erkennen Sie die Nutzungsbedingungen an.

### Terms of use:

This document is made available under Deposit Licence (No Redistribution - no modifications). We grant a non-exclusive, non-transferable, individual and limited right to using this document. This document is solely intended for your personal, non-commercial use. All of the copies of this documents must retain all copyright information and other information regarding legal protection. You are not allowed to alter this document in any way, to copy it for public or commercial purposes, to exhibit the document in public, to perform, distribute or otherwise use the document in public.

By using this particular document, you accept the above-stated conditions of use.

# **El Conflicto** **Rusia-Ukrania:** **Geopolítica y** **Guerra**



**Topodrilo LIBROS**

**Colección Coyuntura**

# **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

**Antulio Sánchez y Gerardo Vázquez**  
**Coordinadores**

**Topodrilo LIBROS**

**Colección Coyuntura**

*El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra*  
Primera edición, junio de 2022.

Diseño y elaboración de portada: Ediciones Cultur@lia.

Corrección de textos: Ediciones Cultur@lia.

Cuidado de la edición y maquetación en formato digital y papel: Ediciones Cultur@lia.

.

ISBN: 979-8839-82-370-9

© 2022 Grupo Topodrilo.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del Editor.

# En el reino de Agramón

## Ricardo de la Peña\*

“Agramón es el demonio mayor del miedo. Su forma física es de una nube oscura de gas y polvo con ojos brillantes; pero cuando ataca cambia de forma a la cosa o persona que la víctima tenga más miedo, incluso matándola literalmente del susto” *Wiki Shadowhunters* en Español.

El 24 de febrero de 2022 pudo haber sido un parteaguas que marcó el fin de un breve período de tres décadas en que se interrumpió el relato de la Guerra Fría.

Convencionalmente, el siglo XX se define como ese lapso que arranca con el primero de dos conflictos para una redefinición de poderes, espacios y fronteras entre las naciones de Occidente, y termina con el derrumbe del bloque soviético, uno de los polos del sistema bipolar que predominó por más de cuatro décadas, conocido como Guerra Fría.

Parece que ahora pudiera pensarse que existió un micro-siglo, un interregno, que cubriría del descenso de la bandera soviética en Moscú hasta el inicio de la invasión rusa a Ucrania, tres décadas en que no terminó de consolidarse la opción de un mundo unipolar comandado por el bando triunfador de la Guerra Fría, pero en el que tampoco se consolidó un sistema multipolar en el que se reconstruyeran los esquemas de las relaciones e instituciones internacionales de conformidad con los nuevos pesos reales de las

---

\* Presidente Ejecutivo de ISA Investigaciones Sociales Aplicadas.®

## En el reino de Agramón

potencias, logrando un equilibrio definido entre Estados Unidos, la Unión Europea, la emergente China y la declinante Rusia.

Ese micro-siglo no estuvo exento de acontecimientos ni significó el fin de la historia, como algunos presagiaron. Al contrario, en ese corto período se tuvo una reconfiguración de los espacios en Europa Oriental y la ex Unión Soviética, una guerra contra el terrorismo que supuso la invasión por Estados Unidos de dos países asiáticos, la Gran Recesión mundial, la Primavera Árabe y el Gran Confinamiento por esa pandemia que pareciera estar cerca de abandonarnos para convertirse en endemia, sin dejar por ello de ser relevante.

El arribo de esta nueva realidad que ha iniciado, traerá consigo cambios en las relaciones internacionales tanto en lo político como en lo económico y repercutirá en alteraciones de la vida cotidiana en todas las sociedades, pues inevitablemente se acompañará de problemas para el abasto energético, crisis alimentaria, estanflación, redefinición del sistema financiero y monetario, cambios tecnológicos y otros efectos, sin que pueda saberse su alcance y profundidad, aunque seguramente no serán pasajeros ni superficiales.

Incluso, en el extremo y como advirtiera Paul Poast desde fines de marzo de 2022, se podría estar “en las primeras etapas de lo que los historiadores dirán que fue el inicio de la Tercera Guerra Mundial” (Sanches, 2022). Opcionalmente, se trataría del ingreso a una Segunda Guerra Fría.

Pero, ¿cómo y por qué se llegó a esto?

### Para invocar a Agramón

Hace más de siete décadas un clásico de la literatura internacionalista, John Herz (1950), apuntó sobre el llamado dilema de la seguridad de los Estados que “como nadie puede sentirse seguro en un mundo tal de unidades en competencia, se genera una competencia de poder, y el círculo de seguridad y acumulación de poder continúa”.

De hecho, ante el estallido de la guerra en Ucrania volvió a la palestra la discusión sobre si la ampliación de la Organización

## El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra

del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el oriente, llegando incluso a tener vecindad directa con Rusia, suponía una ruptura de compromisos contraídos en febrero de 1990 por esta organización con la Unión Soviética, luego del derrumbe del Muro de Berlín en 1989 y previamente a la caída del bloque comunista europeo y la desaparición del Pacto de Varsovia, a cambio de que se aceptara la reunificación de Alemania (Sarotte, 2014 y Shiffrinson, 2016), compromiso que ha sido confirmado extensamente mediante documentos desclasificados, pero que la alianza occidental repudia por no haberse firmado y advirtiendo el cambio en la correlación de fuerzas derivado del derrumbe de la Unión Soviética en 1991; eso, a pesar de que en aquel entonces se hicieron declaraciones tan contundentes como la del Secretario de Estado estadounidense, James Becker, quien afirmó que “ni un milímetro de la actual jurisdicción militar de la OTAN se extenderá hacia el Este” (Deutsche Welle, 2022a).

Todo pareciera indicar que la Alianza Atlántica se engolosinó con el poderío adquirido en los años noventa y nunca reparó seriamente en los problemas de seguridad que estaría generando su expansión hacia Europa Oriental para Rusia, que no dejaría nunca de ser una potencia nuclear de primer orden, respondiendo la OTAN positivamente a las manifestaciones de interés de los países de esta región por integrarse a la coalición militar, lo que fue un claro error a ojos de especialistas como John Mearsheimer (Chotiner, 2022) al generar una profunda desconfianza por parte del gobierno ruso hacia la posibilidad de establecer compromisos firmes con Occidente. Y este sentimiento llegó a su límite cuando no se estableció un compromiso claro por parte de la OTAN sobre la inclusión de Ucrania en la Alianza Atlántica (Sky News, 2021).

Esta demanda rusa responde claramente a una recuperación para el perdedor de la Guerra Fría de una demanda de “espacio vital” en el sentido clásico del término, como fuera establecida en la obra de Ratzel a fines del siglo XIX y luego por Haushofer en 1928 (Cairo, 2011), que supone un espacio territorial para la subsistencia y seguridad de un pueblo y que, en realidad, supone

## En el reino de Agramón

regularmente la existencia de “Estados tapón”, países amortiguadores entre potencias, que evitan una confrontación directa.

Pero también tiene que ver con que la separación de la Unión Soviética en quince naciones que componían aquella soberanía, no correspondió necesariamente a una partición en pueblos claramente diferenciados. En particular, en diversas naciones hoy limítrofes con Rusia quedaron de un día para otro fuera de lo que perciben como su patria importantes poblaciones rusófonas (Deutsche Welle, 2022b). En el caso de Ucrania, la quinta parte de la población es de habla rusa y está concentrada en los territorios reclamados por Rusia como territorio propio o para los que demanda que haya un reconocimiento de su independencia.

Apuntar todo esto no significa en forma alguna justificar la invasión rusa a Ucrania. Estos argumentos se ubican en la búsqueda de explicación a las conductas de los actores nacionales que obliga a recordar que en las relaciones internacionales “la causa principal de los conflictos bélicos se atribuye a cambios en la seguridad de los Estados. En un mundo anárquico como el internacional, la seguridad es lo que garantiza la supervivencia de los Estados (...) Las guerras suelen ser la consecuencia, pretendida en unos casos, no pretendida en otros, de los problemas que surgen en torno a los cambios en la seguridad relativa de los Estados” (Sánchez-Cuenca, 2022).

### Encuentro con Agramón

Es así como a fines de febrero de 2022 Rusia inicia la invasión a su vecina Ucrania, una soberanía surgida por la desintegración de la Unión Soviética y reconocida por la comunidad internacional, lo que constituye desde el punto de vista de la mayoría de naciones una violación al derecho internacional, aún y cuando para Rusia sea una acción preventiva que intenta detener la expansión de la OTAN hacia sus fronteras.

No es claro qué objetivos tiene la agresión rusa, pues como de costumbre la primera víctima de un conflicto es la verdad y en

## El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra

esta ocasión ello ha sido acompañado de esfuerzos por controlar la información, imponer agendas y narrativas, y censurar a medios opositores, acciones ejercidas por ambos lados de la contienda, a lo que se suma no sólo la esperada actuación nacionalista de los medios rusos, sino la menos esperable reacción de los medios occidentales a favor de la guerra (Cook, 2022), lo que ahonda la polarización y alimenta el belicismo.

El invasor ha afirmado que solamente pretende, además de propiciar la “desnazificación” y asegurar la neutralidad de su vecino, defender a la población rusófona y sus territorios de agresiones que ha realizado por décadas el gobierno ucraniano y por ello apoyar el reconocimiento de la independencia de repúblicas separatistas del Donbás, en la región oriental de Ucrania, y la integración a Rusia de Crimea, en el Sur, y no el control de todo el territorio ucraniano, aunque se perciba la intención de al menos propiciar la creación de un corredor que una a Rusia con Moldavia, cubriendo territorios de todo el sur de Ucrania, la que se quedaría sin salida marítima.

La contraparte en esta guerra no es, no ha sido, solamente la nación invadida, sino que la Alianza Atlántica ha participado de manera activa en el conflicto, al suministrar armamento y ayuda financiera al régimen ucraniano, y recurrido a aplicar sanciones económicas como herramienta de presión orientada a socavar las capacidades de Rusia (Mars, 2022). A fines de abril de 2022, Estados Unidos manifestó expresamente su intención de debilitar a Rusia con las medidas adoptadas supuestamente para apoyar a Ucrania (Bertrand *et al.*, 2022), luego del desliz del Presidente Biden que declaró que su homólogo ruso “no puede seguir en el poder”, lo que supone una voluntad por propiciar su derrocamiento (Megeerian, 2022).

Estas acciones están en línea con las sugerencias de un informe de la *Rand Corporation* (Dobbins *et al.*, 2019), una organización sin ánimo de lucro y a la vez un laboratorio de ideas y un grupo de académicos expertos en análisis y formulación de políticas, creada en 1948 para ofrecer servicios de investigación y análisis a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y que actualmente

## En el reino de Agramón

es financiada por el Departamento de Defensa, el Departamento de Seguridad Nacional y otras áreas del Gobierno de los Estados Unidos. En dicho informe se propone que para lograr desequilibrar a Rusia se requería imponerle mayores sanciones financieras y comerciales, a la vez que se hiciera girar a Europa al consumo de energéticos provistos por Estados Unidos y no por Rusia, país al que debiera expulsarse de foros internacionales.

Es de mencionar que la actitud extrema no se ha manifestado solamente en los estadounidenses. Ante las presiones internas, el canciller alemán Olaf Scholz no ha tenido reparo en declarar que su “objetivo es que Rusia no gane esta guerra” y que “eso es lo que hay detrás de nuestros envíos de armas, de nuestra ayuda financiera y humanitaria, de las sanciones y de la recepción de refugiados”, al tiempo que importantes medios alemanes se han pronunciado por una intervención directa de la OTAN en el conflicto y el envío por parte de Alemania de armamento pesado a Ucrania (Poch, 2022).

Estas sanciones ponen en predicamento la visión dicotómica convencional de guerra y paz. Si paz es la ausencia de guerra, ésta no es otra cosa que el acto violento, organizado y deliberado realizado por una autoridad política establecida y reconocida que pretende castigar a otro gobierno (Mingst y Arregín-Toft, 2018). Pero, ¿cuál es el límite de las acciones que pueden darse como parte de presiones diplomáticas y cuándo se ha traspasado la raya y se trata de acciones orientadas a socavar a otra soberanía?

La diplomacia no es otra cosa que el arte de influir desde un Estado en otras naciones mediante la negociación, a través de medidas no coercitivas que pueden llegar hasta las amenazas. Más durante el micro-siglo de interregno se hizo costumbre la aplicación efectiva por parte de algunos Estados con poder, incluso coaligados, de sanciones negativas contra otros, como el congelamiento de activos o cuentas de gobiernos y personas o prohibiciones para el comercio, como acciones coercitivas o incluso punitivas.

En la mayoría de las ocasiones, las sanciones aplicadas no han pretendido impedir en sí determinadas acciones que pudieran constituir actos de guerra, sino que se orientan a socavar el po-

## **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

der de los Estados sancionados, acciones que pudieran estar en el umbral poco definido entre actos diplomáticos extremos o actos propiamente de guerra. De hecho, pareciera que ahora queda en la casuística y en el entendimiento de cada soberanía lo que constituye un acto legítimo de defensa contra la intervención de otro Estado en un conflicto y lo que representa una acción sancionadora pertinente y válida sin estar llegando al estatuto de guerra y, como cabe esperar, esto no supone necesaria ni regularmente un acuerdo o entendimiento entre las partes de qué actos son todavía pacíficos y cuáles se ubican en el ámbito de la guerra.

La imposición de sanciones se ha orientado en este conflicto a ciertos aspectos, sobre todo de restricciones al comercio de productos rusos, limitaciones a la participación de instituciones financieras rusas en mecanismos de pagos y la congelación de activos institucionales y personales rusos. El embargo de bienes relacionados con el liderazgo político-económico ruso (la llamada “oligarquía” por Occidente) supone una actitud expropiadora unilateralmente por algunas naciones a otra, sin validación por organismos internacionales ni compensación alguna.

Estas acciones no han sido asumidas por Rusia como actos de guerra, pero este país sí ha marcado que la entrega de armamento pesado o la operación directa de tropas de otras naciones en Ucrania se entenderá como actos de guerra que permiten una legítima respuesta, que pudiera ser tan contundente como decida la propia Rusia.

La aplicación de sanciones se ha topado con impedimentos derivados de la importante dependencia de algunas naciones europeas de los recursos energéticos rusos y han exhibido los límites de otros en sus compromisos europeos. Además, la lógica de sanciones ha provocado de manera inmediata efectos de ralentización en la recuperación económica post-pandemia, que afectan lo mismo a Rusia que a otras naciones, incluidas las que han iniciado y provocado el intercambio de sanciones, algunas de las cuales sufren su mayor inflación en cuatro décadas y se sumergen nuevamente en recesiones económicas.

## En el reino de Agramón

Es un hecho consabido que al imponer sanciones económicas “se corre el riesgo de que se produzcan consecuencias no deseadas e incluso que el resultado sea contrario al deseado, fortaleciendo al gobierno al que pretenden debilitar y generando un impacto negativo en los derechos humanos, la democracia y otros aspectos” y que “solo alrededor de un tercio de las sanciones suelen tener éxito y lograr sus objetivos” (Corrêa, 2022). Esto pudiera estar ocurriendo en el caso de las sanciones aplicadas a Rusia, pues se estima que esta nación habría duplicado sus ingresos por combustibles tras el inicio de la guerra y hasta fines del mes de abril de 2022, según el Centro de Investigación sobre Energía y Aire Limpio, con sede en Finlandia (Hurtado, 2022), lo que hace urgentes para Occidente suspender las compras de combustible a Rusia.

La coalición occidental involucrada “pacíficamente” en el conflicto no deja de tener tensiones a su interior, que no sólo son entre los participantes en el bloque, sino incluso al interior de cada nación, entre sus partidos y entidades organizadas. En el seno de la Unión Europea y de la OTAN no todos son demócratas como se quiere hacer ver para apoyar un discurso maniqueo en el que se asume que se enfrentan los regímenes democráticos contra los autoritarios, sino que están presentes gobiernos con un franco cariz autoritario como Turquía, Polonia y Hungría, los cuales además no han asumido una posición común, sino que cada cual ha atendido a sus propios intereses.

Y entre aquellos que sí se pueden considerar como demócratas no dejan de existir diferencias, como las mostradas por las presiones de los países anglosajones a Alemania para que esta nación aportara armas a la defensa de Ucrania y las críticas a la propia nación germana por negarse a un embargo energético que supondría pagar costos como los exigidos a otras naciones al Sur de Europa con problemas en el pasado reciente. Esta crítica no está exenta de sentido cuando se revisan las aportaciones otorgadas por las distintas naciones que apoyan a Ucrania como parte de su Producto Interno Bruto, pues Alemania hasta fines de marzo apenas habría otorgado 0.1 por ciento de este producto, la cuarta

## **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

parte que Estados Unidos y la tercera parte respecto a Reino Unido (Armstrong, 2022).

Por otro lado, el conflicto ya ha provocado el desplazamiento de millones de personas al interior del territorio ucraniano y otros varios millones de refugiados fuera de esta nación, además de un número indeterminado, pero ciertamente elevado, de muertos y graves daños a la infraestructura de toda Ucrania.

Si bien las cifras de soldados muertos varían tremendamente según quien las reporte, al cierre del mes de abril de 2022 los muertos civiles rondaban entre tres mil reportados como mínimo por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hasta 4500 reportados por Ucrania, lo que llevaría a una media diaria de bajas de hasta setenta civiles muertos, cifra total todavía muy inferior a los alrededor de doscientos mil civiles muertos en Irak, pero que se ubica próxima al promedio diario de aquella guerra, donde hubo una media de 64 civiles muertos por día durante los casi nueve años de conflicto. Ello, aclarando que como bien ha contabilizado Steven Pinker (2011) la cantidad de conflictos y el volumen de bajas en conflictos armados durante las últimas décadas a nivel mundial han disminuido considerablemente.

Y ya que se toca el tema de los conflictos en la parte oriental de Asia, es dable pensar que un elemento adicional propiciador de la invasión a Ucrania pudiera encontrarse en las derrotas estadounidenses en sus guerras en Irak, en el conflicto en Siria y, sobre todo, en la ocupación de Afganistán, de donde saliera apenas unos meses antes del envalentonamiento ruso.

Estas derrotas parecieran manifestar un repliegue geoestratégico de Estados Unidos en el escenario mundial, contrario a las pretensiones de los neoconservadores que habrían auspiciado las intervenciones estadounidenses de principios del Tercer Milenio (Merino, 2019) y que a la vez explicaría la intolerancia mostrada por el gobierno de esta potencia frente a la afrenta que supone la incursión oportunista rusa.

Por el lado de Rusia, su mostrada incapacidad para alcanzar sus objetivos militares, cualesquiera que estos sean y a pesar de ha-

## En el reino de Agramón

ber logrado éxitos en la destrucción de la infraestructura ucraniana y el bloqueo de suministros básicos a la nación invadida, refleja las limitaciones de disponer de un armamento convencional obsoleto, la carencia de cuadros intermedios en el ejército y de formación de las tropas. Esto no es más que la manifestación de los efectos de una conducción no sólo centralizada, sino incluso individualizada, de los procesos de recambio tecnológico y del mantenimiento de una estructura militar basada en monopolios estatales o en empresas vinculadas a oligarcas y a hombres fuertes o *siloviki*, término con el que se nombra a los políticos que iniciaron su carrera desde los servicios de seguridad pública o privada, militares o similares, que llegaron al poder con el gobierno de Vladimir Putin.

Lo que es más: algunos de los eventos considerados por Ucrania y por la Alianza Atlántica como crímenes de guerra y que pudieron ser cometidos por las tropas rusas, pudieron deberse más a la impericia del personal militar y la ineficiencia tecnológica que a actos intencionados orientados a violar las normas convencionales de la guerra. Al respecto, a la fecha no todas las masacres ciertamente ocurridas pueden atribuirse al bando invasor, puesto que falta el debido peritaje (RTVE noticias, 2022) y en su caso su enjuiciamiento por organismos calificados y aceptados por la comunidad internacional para tales efectos, lo que deberá ocurrir en su momento, como ha demandado el propio Secretario General de las Naciones Unidas (HuffPost, 2022).

Esta realidad, aunada al creciente esfuerzo de la Alianza Atlántica por suministrar recursos para que Ucrania prolongue su defensa y el empantanamiento de negociaciones para lograr un acuerdo que ponga fin al conflicto, hacen que sea factible una prolongación de las acciones armadas a mediano plazo, a pesar de que luego de pocas semanas se dibujó un escenario de potencial entendimiento, en el que Rusia hubiera tomado lo que de manera informal tenía bajo su control desde antes (Crimea y el Donbás) y Ucrania lograría la desocupación del resto de su territorio a cambio de asegurar su neutralidad formal y la protección vigilada por un grupo de naciones.

## **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

Ahora, el conflicto puede derivar en la toma de un territorio más amplio por parte de Rusia, al menos uniendo el Donbás con Crimea (El Mundo, 2022) o incluso quitando a Ucrania sus salidas al mar y formando un corredor que una a las poblaciones rusófonas desde la frontera con Rusia hasta Transnistria, en la parte occidental de Moldavia, lo que sería de alguna manera una derrota para Occidente y una catástrofe para el desarrollo futuro ucraniano.

Hay que recordar que Ucrania acordó con Rusia la entrega de todo el armamento nuclear en su territorio a cambio del compromiso de respeto a su integridad territorial, lo que no se cumpliría ahora, a pesar del alegato ruso de que lo de Crimea es una recuperación de territorio ruso y que la independencia de las repúblicas separatistas del Donbás es un acto de reconocimiento de la voluntad expresa de sus pobladores y de defensa de los derechos de los rusófonos contra sistemáticas agresiones por parte de Ucrania.

Las opciones al escenario anterior serían bien un empanamiento del conflicto o en el extremo un retiro discreto de una Rusia incapaz de consolidar conquistas. En cualquier caso, y contra lo que clama el gobierno de Estados Unidos, cualquier solución pasa necesariamente por el encuentro de un acuerdo de paz que dé fin a las hostilidades y, obligadamente, supone el diálogo y entendimiento con Rusia y con su dirigente (Sachs, 2022). Como acertadamente ha advertido Noam Chomsky, “Estados Unidos debe optar por la diplomacia de modo urgente” en lugar de la escalada militar, ya que esta última podría constituir una “sentencia de muerte para la especie, sin vencedores” (Polychroniou, 2022).

Las represalias económicas occidentales y la propia guerra han derivado en problemas de abasto energético y alimentario en el mundo con efectos a mediano plazo (Banco Mundial, 2022), avizorando hambrunas en diversas regiones, y un encarecimiento de bienes y problemas de abasto que se suman a las todavía presentes secuelas de la pandemia, que alargan los tiempos para la ansiada recuperación de la economía a escala global.

A lo anterior habría que sumar el incremento esperable de los presupuestos para el fortalecimiento militar de Occidente,

## En el reino de Agramón

desviando recursos que hasta la fecha se han empleado para fines vinculados con aspectos sociales o a solventar los daños ocasionados por las crisis recientes (financiera de 2008 y pandemia desde 2020), además de la expansión de los complejos militares en esta región del mundo, con el cambio de las relaciones de poder al interior de las naciones que tengan que aumentar su gasto militar.

El escenario de confrontación, que involucra directamente a más de una treintena de naciones y afecta a la totalidad del mundo, ha generado una situación crítica que amenaza con desbordarse y provocar enfrentamientos a mayor escala y, sobre todo, en la que se pudiera pasar de una guerra convencional a un escenario donde se recurra a armas nucleares tácticas, armamento proscrito o nuevas armas con elevada capacidad destructiva, lo que a su vez pudiera derivar en una escalada difícil de detener que pudiera ser nuclear y que no se constreñiría necesariamente al territorio de Ucrania.

Arrinconar a Putin con el reforzamiento de la capacidad de fuego de Ucrania para repeler la invasión pudiera provocar que Rusia se moviera a su terreno de confort, donde es más competitivo, y ese espacio no es otro que el del uso y competencia con armas de destrucción masiva. Si Rusia no logra ganar una guerra convencional y asumiendo que desde su perspectiva se enfrenta a un conglomerado de naciones, la mencionada escalada pudiera ocurrir. Y para que se dé una destrucción masiva, para fines prácticos del enemigo, no hace falta que sirvan realmente la totalidad de los misiles rusos, pues un centenar de cabezas que den en el blanco y funcionen serían suficientes para que el daño fuera devastador.

Es cierto que, a pesar de la clara toma de partido por parte de la Alianza Atlántica en el conflicto, Occidente no ha querido provocar a Rusia mediante la imposición de un espacio aéreo exclusivo ni por el envío de tropas al área de operaciones, pero también es cierto que sí provoca al incrementar su apoyo financiero y armamentístico a Ucrania y, primordialmente, al caminar hacia una nueva ampliación de la propia OTAN, podría provocar que Rusia aumente sus capacidades de acción en la región del Báltico.

## **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

También es cierto que, a pesar de los temores de agresión por parte de Rusia por otras naciones que tienen frontera con ésta y que forman parte de la Unión Europea o de la OTAN, la historia de las relaciones entre Rusia y estos países no son comparables con los lazos históricos que unen a Rusia con Ucrania, lo que quita sustento a la interpretación de la ofensiva rusa como el inicio de un proceso de expansión ilimitado.

Es entendible el sentimiento de inseguridad que la invasión a Ucrania genera en otras naciones vecinas a Rusia, pero también es cierto que para Rusia su nación emerge comprendiendo una parte importante del actual territorio de Ucrania —lo que incluso podría explicar por qué Rusia no realizó una ocupación a sangre y fuego de la vieja capital del Imperio que no es otra sino Kiev— y algo semejante no es aplicable por ejemplo a los países bálticos, que fueron ocupados por la Unión Soviética durante medio siglo, pero que no formaron históricamente parte de la patria rusa.

### **La oscuridad con Agramón**

Todas las naciones están de alguna manera involucradas en la definición de un nuevo esquema de alianzas y bloques. Y no es tan claro si de ello surgirán, como algunos piensan, un sistema bipolar redefinido, aunque ello es un escenario posible.

La Alianza Atlántica puede buscar una versión ampliada integrando nuevos socios y los anglófonos pueden unificarse en una naciente alianza militar que incluye a Australia, Reino Unido y Estados Unidos (AUKUS, por sus siglas en inglés). Del otro lado, pudiera estar una Alianza Asiática encabezada por China en lo económico, junto con una Rusia que aportaría no solamente potencia nuclear, sino que permitiría recrear ese corazón del mundo del que hablara Mackinder (Mauricio, 2016), bloque oriental que pudiera aislarse y ser autosuficiente, pero que bien pudiera atraer a otras naciones y recursos, como sería la suma de parte del Oriente Próximo, claros beneficiarios no sólo del conflicto sino de la separación bipolar, y eventualmente la India.

## En el reino de Agramón

Este escenario de ruptura de los mecanismos de entendimiento y cooperación entre Occidente y el *Heartland* suponen el hundimiento en el olvido de los esfuerzos de inclusión de Rusia en el espacio europeo, de alguna manera supuestos por la *Ostpolitik* implementada en años recientes por Alemania, y el rompimiento de los esquemas de diálogo e incluso de la lógica de cobertura de las instituciones internacionales surgidas luego de la Primera y de la Segunda guerras mundiales.

Es así como “el inicio de la agresión rusa y la respuesta que ha tenido Occidente ante esto plantea un cambio estructural en las dinámicas de la economía internacional”, donde “el protagonismo recaerá en los bloques regionales, es decir, el intercambio comercial se fortalecerá y procederá de socios confiables y con los que se compartan valores en común” (Barajas, 2022), aunque para otros el actual conflicto pone punto final a la globalización misma, como es la perspectiva manifestada por Larry Fink, jefe de la oficina ejecutiva de BlackRock (Forbes Staff, 2022).

La votación realizada en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para expulsar a Rusia de la Comisión de Derechos Humanos, mostró una división casi por mitades entre quienes se suman a la lógica del Occidente unificado en la Alianza Atlántica y el resto del mundo. Esta es una evidencia innegable de la actual polarización existente entre las naciones.

Cabe recordar al respecto que algunas de las lógicas que aún regulan las relaciones internacionales en el seno de la ONU devienen de las reglas establecidas en la Liga de las Naciones, nacida luego de la Primera Guerra Mundial, entre otras el establecimiento de derechos de veto a algunas naciones, lo que tuvo un papel importante en el fracaso de esta organización y la salida de muchas naciones de su seno antes de las rupturas que dieron paso a la Segunda Guerra Mundial, aunque también fueran motivos del fracaso de aquel proyecto la ausencia de Estados Unidos —nación que además se ha negado siempre a someterse a algún órgano para la impartición de justicia en materia penal con alcance supranacional— y de la Unión Soviética desde que se formara en 1922.

## **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

Sí: Estados Unidos nunca se ha sometido a la Corte Penal Internacional. Esta decisión ha estado detrás de la exigencia estadounidense de establecer tribunales ad hoc para el juicio de crímenes de guerra, como el caso del Tribunal Militar Internacional de Nüremberg al término de la Segunda Guerra Mundial (Muñoz de Cote, 2012), voluntad que ha sido apoyada por Occidente y que ahora busca repetir en el caso de los crímenes de guerra cometidos en Ucrania.

Como ya se mencionó, los paquetes de sanciones económicas impuestos por esta guerra difícilmente generarán una rápida y total recuperación de los esquemas de intercambio previos y, junto con los efectos de la pandemia, suponen una regresión en la internacionalización económica lograda desde los años ochenta del siglo pasado.

Además y en el plano financiero, que nunca está separado de lo político y lo militar, el conflicto bélico ha acelerado la diversificación de las bases monetarias para los pagos internacionales y con ello el declive de la hegemonía del dólar estadounidense y el avance hacia el encuentro de un nuevo sistema diversificado de monedas para el intercambio entre las economías del mundo. Además, es posible que como resultado de la tensión actual se construya un nuevo sistema de transacciones interbancarias paralelo a la Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales, más conocida como SWIFT por sus siglas en inglés (RT en español, 2022).

Estos ajustes en las relaciones institucionales a escala internacional, más que llevar a una ruptura y enfrentamiento directo sino-estadunidense, parecieran obligar a un entendimiento desde nuevos parámetros entre estas potencias, que tienen un elevado y creciente enlace, pero también una competencia histórica en el ámbito de lo económico.

Esta posibilidad se alimenta cuando se observa la lógica ambivalente de China ante el conflicto en Ucrania: no condena la invasión, pero sí demanda el respeto a la integridad territorial ucraniana, lo que pudiera ser expresión de su interés reivindicati-

## En el reino de Agramón

vo de la isla de Taipéi como parte legítima de su propio territorio. Eso no deja de lado un eventual reforzamiento de la alianza con Rusia, sobre todo en caso de que el conflicto escalara a otros niveles más violentos y a pesar de las ventajas extraídas por China de la globalización mundial.

### Un destello tras Agramón

Se pudiera entender el conflicto provocado por la invasión rusa al territorio ucraniano de dos maneras muy distintas: como la última patada del Oso y el aviso de muerte de los sistemas dictatoriales unipersonales, o como la ruptura del ensueño de una Pangea que, más temprano o más tarde, derivará en la conformación de un nuevo súper-continente. Veamos ambas posibilidades.

Pensar en un retiro ruso por un acuerdo de paz en que el invasor no obtenga una clara satisfacción a sus demandas expresas iniciales significaría una derrota para el régimen ruso establecido y su eventual derrumbe. De ocurrir esto, sería una prueba de la ineficacia de los gobiernos carentes de contrapesos que los limiten y que miden y den prudencia a sus acciones, lo que pudiera redundar en el debilitamiento e incluso la caída de los gobiernos vinculados a una lógica autoritaria o fórmulas populistas de ejercicio del poder, dando lugar a una nueva ola de democratizaciones en el mundo.

De darse un movimiento a la reunificación mundial y superación de las rupturas provocadas por el conflicto en Ucrania sin que se dé realmente este declive de los regímenes autoritarios en el mundo, dará lugar a muchas victorias pírricas. Detrás de Putin y después de Putin, no existe un proyecto sólido encabezado por Rusia con viabilidad histórica que vaya más allá de un nacionalismo corrupto e ineficiente. Por otra parte, muchas instituciones que se pretendían universales se han visto envueltas en el conflicto y han tomado partido por un bando, por lo que se antoja difícil que recuperen un estatus efectivamente universal sin renovarse para dotar de certidumbre al bando no favorecido, a la vez que se conserve la atención a los intereses del bando opuesto.

## El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra

Tras el periodo caliente de la guerra, la ruptura de esquemas de comunicación e intercambio económico, político, social, cultural y las afectaciones a las instituciones multinacionales obligará a la búsqueda de nuevas fórmulas que superen la pasión y se aproximen al espíritu que originó a la ONU y posibilitó Bretton Woods. Titánica tarea que si se elude o no se logra derivará en costos adicionales a los provocados por las acciones no armadas tomadas por Occidente para responder a la invasión rusa de Ucrania.

Cualquiera fuera el caso, los eventos ocurridos en 2022 parecieran mostrar con claridad los límites del orden institucional vigente a escala mundial. Y si bien lo económico y financiero pudiera resolverse no sólo por el seguimiento de la lógica instaurada hace medio siglo por Strange de la “alianza del bienestar” —que supone que las relaciones diplomáticas entre Estados económicamente poderosos impone la necesidad de acuerdos mutuos para evitar crisis irreparables— (García Picazo, 2004:177), sino además por medio del establecimiento de una canasta de monedas que responda a la multipolaridad requerida, en el caso de los organismos internacionales este tránsito pudiera ser más complicado.

Si como ya vimos la ONU no cuenta con instancias resolutorias que obliguen a los Estados a aceptar determinadas obligaciones conforme al derecho internacional, sería pertinente reconsiderar las competencias y estructura de las instancias que la forman. Más allá de su ampliación para hacerlo más comprehensivo, se ve difícil una reforma del Consejo de Seguridad que supere los obstáculos impuestos por los derechos de veto de algunas naciones y menos factible aún la renuncia a estos derechos por quienes los detentan.

Luego, un espacio que podría ampliar sus competencias para dar cabida a adoptar resoluciones de carácter obligatoria pudiera ser la hoy llamada Asamblea General, que algunos quisieran ver equivocadamente como el “parlamento de la humanidad”, lo que ha sido cuestionado por diversos autores (Kennedy, 2007), pero que hoy día tiene atribuciones muy limitadas y cuya composición sólo responde a la agregación de representantes de los Ejecutivos de las naciones miembros de las Naciones Unidas.

## En el reino de Agramón

Transformar este órgano en un auténtico Parlamento Mundial supondría la adopción de un esquema bicameral, donde a la Asamblea de los Estados (hoy General) se sumara una Asamblea de la Humanidad, formada por representantes de los miembros de la ONU en un número variable por nación (eventualmente por el logaritmo de los miles de habitantes en cada asociado, dejando la representación de un país entre al menos uno y hasta seis parlamentarios, evitando un desequilibrio entre las grandes naciones, y teniendo un total manejable de entre 600 y 700 miembros; empero, habría otras opciones, como la propuesta por Colomer (2015), electos por los legislativos de cada país de conformidad con la pluralidad existente en estos órganos, aunque sin que suponga un esfuerzo adicional para su elección directa. Estas dos cámaras tendrían que votar y aprobar por mayoría simple o calificada sus resoluciones para que éstas tuvieran un carácter obligatorio y se pudieran dictar las sanciones a que hubiera lugar en caso de desacato.

Una reforma de esta naturaleza pudiera, además, sancionar la inexistencia de elecciones democráticas o la ausencia de una representación legislativa en los países miembros de la organización, al no incluir a integrantes de miembros que no cuenten con asambleas electas en el nuevo órgano parlamentario, y daría voz y voto equitativo a las diversas corrientes político-ideológicas prevaletentes en las naciones, no quedándose meramente en la representación de sus administraciones.

El mandato de la nueva asamblea se pudiera realizar si contara con comisiones u organismos con financiamiento suficiente encargados de discutir entre sus miembros los problemas de seguridad entre naciones, pudiendo abrirse espacios para la concertación entre algunas representaciones nacionales con diferendos y mediadores aceptados por las partes, rumbo al encuentro de soluciones a sus diferendos que puedan ser votadas por su pleno y que finiquitaran por vía pacífica los conflictos.

Esto supone elevar a una instancia internacional la lógica de encuentro de una sociedad mundial, lo que supone compartir valores e intereses comunes para dotarse de normas, reglas e ins-

## **El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra**

tituciones que pasan a ser vinculantes (Hurrell, 1998: 17-42). Esto permitiría ir más allá de las soberanías nacionales y de la lógica instaurada desde los Tratados de Westfalia de 1648, como de alguna manera se ha avanzado ya en la Unión Europea.

Suena utópico, lo es, pero ante el escenario de repetición periódica de conflictos que amenacen con escalar a conflagraciones nucleares y que pongan en franco riesgo la supervivencia de la humanidad, bien vale la pena ser utópico y pensar que hay que quitar del trono a Agramón.

### Referencias bibliográficas

- Armstrong, Martín (2022). “The Countries Committing the Most of Their GDP to Ukraine Aid”, en *Statista*, abril 27, disponible en <https://www.statista.com/chart/27331/countries-committing-the-most-of-their-gdp-to-ukraine-aid/>
- Banco Mundial (2022). “Las perturbaciones de los precios de los alimentos y la energía causadas por la guerra de Ucrania podrían durar años”, en *bancomundial.org*, disponible en <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/04/26/food-and-energy-price-shocks-from-ukraine-war>
- Barajas, Alejandrina (2002). “¿La estocada final a la globalización?”, en *Expansión*, abril 22, disponible en <https://expansion.mx/opinion/2022/04/20/estocada-final-globalizacion>
- Bertrand, Natasha, Kylie Atwood, Kevin Liptak y Alex Marquardt (2022). “Debilitar” a Rusia: la afirmación del secretario de Defensa de EE.UU. que subraya el cambio de estrategia de Biden”, en *CNN*, 26 de abril, disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2022/04/26/debilitar-rusia-secretario-defensa-cambio-estrategia-biden-ucrania-trax/>
- Cairo, Heriberto (2011). “La Geopolítica como «ciencia del Estado»: el mundo del general Haushofer”, en *Geopolítica(s)*, vol. 3, núm. 2, pp. 337-345, disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/42333>
- Chotiner, Isaac (2022). “Why John Mearsheimer Blames the U.S. for the Crisis in Ukraine, The New Yorker”, disponible en <https://www.newyorker.com/news/q-and-a/why-john-mearsheimer-blames-the-us-for-the-crisis-in-ukraine>
- Colomer, Josep M. (2015). *El gobierno mundial de los expertos*, Anagrama, Barcelona.
- Cook, Jonathan (2022). “Los medios occidentales actúan como promotores de la guerra”, en *Contexto y Acción*, disponible en <https://ctxt.es/es/20220301/Firmas/39043/>

## El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra

[ucrania-rusia-guerra-bbc-jonathan-cook-gaza-palestina-israel-doble-rasero.htm](https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60821809)

- Corrêa, Alassandra (2022). “Rusia y Ucrania: ¿funcionan las sanciones económicas? Lo que dice la historia sobre el éxito de estas medidas”, en *BBC News Mundo*, 21 de marzo, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60821809>
- Deutsche Welle (2022a). “¿Rompió la OTAN su promesa o usó Putin este pretexto para invadir Ucrania?”, [Video] YouTube, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=7bp\\_tAvwqUs](https://www.youtube.com/watch?v=7bp_tAvwqUs)
- Deutsche Welle (2022b). “Geopolítica sobre los escombros de la Unión Soviética”, [Video] YouTube, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Cw-qHZemyG>
- Dobbins, James, Cohen, Raphael S. Chandler, Nathan, Frederick, Bryan, Geist, Edward, DeLuca, Paul, Morgan, Forrest E., Shatz, Howard J. y Williams, Brent (2019). “Extending Russia. Competing from Advantageous Ground”, en *Rand Corporation*, disponible en [https://www.rand.org/pubs/research\\_reports/RR3063.html](https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR3063.html)
- El Mundo (2022). “Rusia dice que quiere tomar todo Donbás y unirlo con Crimea”, abril 22, disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2022/04/22/62626b07fdddff-831d8b4618.html>
- Forbes Staff (2022). “BlackRock alerta: Rusia ha puesto fin a la globalización”, en *Forbes Centroamérica*, marzo 24, disponible en <https://forbescentroamerica.com/2022/03/24/blackrock-alerta-rusia-ha-puesto-fin-a-la-globalizacion/>
- García Picazo, Paloma (2004). *Teoría de las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid.
- Herz, John H. (1950). “Political Ideas and Political Reality”, en *Political Research Quarterly*, disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/106591295000300202>
- HuffPost (2022). “Guterres pide una investigación independiente de posibles crímenes de guerra”, abril 26, disponible en

- [https://www.huffingtonpost.es/entry/guterres-pide-investigacion-independiente-crimes-guerra\\_es\\_6267d122e4b07c34e9e62454](https://www.huffingtonpost.es/entry/guterres-pide-investigacion-independiente-crimes-guerra_es_6267d122e4b07c34e9e62454)
- Hurrel, A. (1998). “Society and Anarchy in the 1990s”, en Robertson, B.A. (ed.). *International Society and the Development of the international Relations Theory*, Continuum, International Publishing Group, Reino Unido.
- Hurtado, Jorge (2022). “Rusia habría duplicado sus ingresos por combustibles tras el inicio de la guerra, según informe”, en *El Economista*, abril 28, disponible en <https://www.france24.com/es/programas/econom%C3%ADa/20220428-ru-sia-ganancias-combustibles-guerra-alemania>
- Kennedy, Paul (2007). *El Parlamento de la Humanidad: La historia de las Naciones Unidas*, Debate, Barcelona.
- Mars, Amanda (2022). “Andréi Kozirev, exministro de Exteriores ruso: ‘Europa ya está en guerra con Rusia’”, en *El País*, abril 10, disponible en <https://elpais.com/internacional/2022-04-11/andrei-kozirev-exministro-de-exteriores-ruso-europa-ya-esta-en-guerra-con-rusia.html>
- Mauricio, Óscar (2016). “La teoría del ‘Heartland’ de Halford John Mackinder. Historia, Controversias y Actualidad”, disponible en <https://www.grin.com/document/371307>
- Megerian, Chris, Vanessa Gera y Aamer Madhani (2022). “Biden afirma que Putin ‘no puede seguir en el poder’”, en *Los Angeles Times*, marzo 26, disponible en <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2022-03-26/biden-afirma-que-putin-no-puede-seguir-en-el-poder>
- Merino, Gabriel (2019). “Globalistas vs Americanistas”, en Merino, G. y Narodowski, P. (coords.). *Geopolítica y economía mundial: El ascenso de China, la era Trump y América Latina*, EDULP (Libros de cátedra), disponible en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.875/pm.875.pdf>
- Mingst, Karen y Arregín-Toft, Iván (2018). *Fundamentos de las relaciones internacionales*, CIDE, México.
- Muñoz de Cote, Alfonso (2012). “El Tribunal Militar Internacio-

## El Conflicto Rusia-Ucrania: geopolítica y guerra

- nal de Nüremberg. Problemática e implicaciones de su instauración”, en *Revista de la Facultad de Derecho de México*, vol. 62, núm. 258, pp. 41-61, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rfdm/article/view/60723>
- Pinker, Steven (2011). *The Better Angels of our Nature*, Viking, Nueva York.
- Poch, Rafael (2022). “Hacia una escalada bélica”, en *Contexto y Acción*, abril 14 disponible en <https://ctxt.es/es/20220401/Firmas/39377/Rafael-Poch-Estados-Unidos-rusia-invasion-Ucrania-guerra-Finlandia-Guerra-de-Invierno.htm>
- Polychroniou, C.J. (2022). “Estamos en un momento crucial de la historia de la humanidad. No se puede negar. No se puede ignorar”, en *Contexto y Acción*, marzo 3, disponible en <https://ctxt.es/es/20220301/Politica/38974/Noam-Chomsky-guerra-Ucrania-Rusia-Putin-EEUU-OTAN-geopolitica-Polychroniou.htm>
- RT en español (2022). “El SWIFT no es insustituible” [Publicación] en Facebook, abril 17, disponible en <https://www.facebook.com/296334033272/posts/10161463694128273>
- RTVE noticias (2022). “Algunos de los ataques cometidos en Ucrania podrían ser considerados crímenes de guerra” [Twiit] Twitter, abril 18, disponible en <https://twitter.com/rtvenoticias/status/1516074729702051844>
- Sachs, Jeffrey (2022). “Una paz negociada es la única forma de poner fin a la guerra de Rusia contra Ucrania”, en *CNN*, abril 21, disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2022/04/21/opinion-una-paz-negociada-es-la-unica-forma-de-poner-fin-a-la-guerra-de-rusia-contra-ucrania-trax/>
- Sanches, María (2022). “Rusia y Ucrania: “Podemos estar en las primeras etapas de lo que los historiadores dirán que fue el inicio de la Tercera Guerra Mundial”, en *BBC News Brasil y Washington*, marzo 26, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60882672>
- Sánchez-Cuenca, Ignacio (2022). “¿Qué puede decir la teoría sobre la guerra de Ucrania?”, en *Contexto y Acción*, mar-

## En el reino de Agramón

zo 5, disponible en <https://ctxt.es/es/20220301/Firmas/39000/rusia-otan-realismo-john-mearsheimer-ignacio-sanchez-cuenca.htm>

Sarotte, Mary Elise (2014). “A Broken Promise? What the West Really Told Moscow about NATO Expansion”, en *Foreign Affairs*, vol. 93, núm. 5 (September/October), disponible en <https://www.jstor.org/stable/24483307>

Shiffrinson, Joshua R. Itzkowitz (2016). “Deal or No Deal? The End of the Cold War and the U.S. Offer to Limit NATO Expansion”, en *International Security*, vol. 40, núm. 4 (Spring), disponible en <https://www.belfercenter.org/publication/deal-or-no-deal-end-cold-war-and-us-offer-limit-nato-expansion>

Sky News (2021). “Russia ‘isn’t threatening anybody”, [Video], diciembre 23, disponible en <https://news.sky.com/video/russia-isnt-threatening-anybody-12502764>

De conformidad con la normatividad vigente, según INDAUTOR, “el autor es el único, primigenio y perpetuo titular de los derechos morales sobre las obras de su creación y el ejercicio de estos derechos corresponden al propio autor y a sus herederos, entre los que se encuentran: determinar si su obra ha de ser divulgada y en qué forma, o la de mantenerla inédita; exigir el reconocimiento de su calidad de autor y *disponer si la divulga como obra anónima o seudónima*; exigir respeto a la obra, oponiéndose a cualquier deformación, mutilación u otra modificación de ella; modificar su obra; retirarla del comercio; y oponerse a que se le atribuya una obra que no es de su creación” ([https://indautor.gob.mx/tramites-y-requisitos/registro/obra\\_preguntas.html](https://indautor.gob.mx/tramites-y-requisitos/registro/obra_preguntas.html)).